

Srta Estefana Canals
Canals # 272
Santurce, P.R.

BIBLIOTECA MADRE MARIA T. GUEVARA
UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON
SANTURCE, P. R. 00914



EL PABELLON

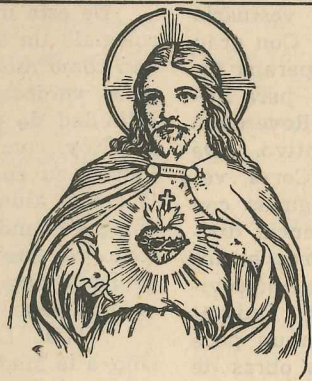
Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón.

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual. \$1.00
Ejemplar10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce, P. R. Teléfono 2-0936

VOL. VII ABRIL Y MAYO 1949 NUM. 15



ROJO FARO

*Sobre el mar agitado de mi vida
luces tú, Corazón, cual rojo faro
que con las señas de su brillo claro
a bogar sin desmayos me convida.*

*Con el alma de gozo estremecida,
me acojo de tu luz al firme amparo;
y, advertido por ella, sin reparo
cruzo la superficie embravecida.*

*Inútil es que, en ímpetu violento,
se alcen, como espirales de serpiente,
las olas que el dolor sobre mí lanza...*

*¡porque las trombas que levanta el viento
el prismo son, donde tu luz potente
se quiebra en arco iris de esperanza!*

PUENTE DE ORO

*Corazón de Jesús: Antes que fuera
mi ser cual gota de agua en el inmenso
mar de la Creación, ¡ya con intenso
fuego ardía por mí tu viva hoguera!*

*Ayúdame a quemar mi vida entera
de Tu amor en la hoguera, como incienso
que en todo lo que digo y hago y pienso
aroma exhale de piedad sincera.*

*Libre así, por tu gracia, del oscuro
lugar de odio sin fin y eterno lloro,
y volando, ya limpio, a Tu presencia,*

*¡veré empalmarse con tu amor futuro
Tu amor pasado, como puente de oro
sobre el río fugaz de mi existencia!*

Augusto Santamaría, C.M.

El Sótano ... ¿Quién lo Recuerda?

Los recuerdos del colegio forman una cadena que nos ata firme y afectuosamente a ese rincón donde tantas de nosotras pasamos nuestra infancia. El ayer que nunca olvidaremos es parte de nuestra vida de hoy. Uno de esos eslabones es el sótano. ¿quién no lo recuerda?

Existía escondido, desordenado y oliendo a humedad. En él se hacinaban, guardaban, colgaban y confeccionaban los trajes de nuestras artistas. En una época fué directora del mismo, la Madre Lancís, organizadora de todos los vestuarios que más tarde lucirían los personajes de dramas y comedias. Allí se engalanaron caracteres como Pablo de Tarso, Monctezuma, María Magdalena, Verónica, y otros muchos que he olvidado.

Cuando se preparaba un drama, empezaba también la tarea de la selección y elaboración del vestuario apropiado y éste requería tiempo y trabajo. Con gran expectación por parte del pensionado, se esperaba todos los años la representación de la pastorela, para Navidad, o de un drama para el asueto de la Reverenda Madre, que necesitaban complicado preparativo. De la parte dramática se encargaba la Madre Cerra, veterana directora de artistas en ciernes (algunas con humos de profesionales) y con ciencia y paciencia, dirigía los ensayos. Mientras tanto, tras bastidores, en los dominios del sótano un cuerpo de costureras improvisadas trabajaban laboriosamente en el ajuar. Quitando de aquí, poniendo de allá, lograban, con un poco de gusto e ingenio, confeccionar verdaderas obras de arte para los protagonistas. A los representantes de papeles secundarios se les contentaba con trajes menos vistosos, de los cuales algunas protestaban. El éxito

casi siempre coronaba los esfuerzos y la magnífica interpretación de los personajes se complementaba con un lucido vestuario.

De vez en cuando se organizaba un desfile histórico, para divertirnos en un día de fiesta. Entonces cada alumna escogía el personaje que iba a evocar, mientras la Madre encargada del sótano y sus ayudantes rebuscaban en baúles y armarios para sacar cuanto falda vieja, cuanto corpiño apolillado y casi inservible se encontraran allí. Todos estos restos, de antigüedad dudosa se ponían a nuestra disposición para que, aguzando el ingenio, combináramos las vestimentas muchas de las cuales resultaban verdaderos mamarrachos. Los espectadores tendrían más tarde que usar bastante imaginación para adivinar a quien se estaba personificando.

De esta manera, formaba parte de nuestra vida de colegiala un sótano polvoriento y oscuro donde colgaban como mudos espectadores de esos alegres días, cascacas verdosas, pelucas de algodón, túnicas, capas e infinidad de prendas más.

Hoy, como ayer, supongo existirá ese sótano, que llenará su cometido y que carecerá de importancia a la actual alumna. Pero en el mañana al alejarse del colegio, cuando el tiempo haya corrido y ellas evoquen, como yo, este pasado, lo verán con ojos de ternura, poniendo una nota de colorido en la vida, que bien vale la pena vivir si se puede recordar.

P.D. Le dedico estos renglones, con todo mi cariño, a la Madre Lancís, quien lejos de P. R. creo no olvida los años que pasó en el Pensionado de Santurce.

Margarita Oliver de Esteva

CRONICA SOCIAL

PESAMES:

A nuestras queridas amigas y compañeras María Juana, María Antonieta y Mercedes Suárez, por la muerte de su querido papá.

A María Amada Rojo de Blanco por la muerte de su mamá Doña Pepita Lavandero vda. de Rojo.

NACIMIENTOS:

Un nene de Rosario Rivas de González

Un nene de Eva Suárez de Freese

Un nene de Aurora Goenaga de González

Un nene de Teresita Pasarell de Beltrán

Como vemos, en estos días, han hecho la aparición tan solo caballeros.

Futuras antiguas, que sepamos, no ha llegado ninguna, si alguna llegó, que reclame su sitio, tiene derecho, por herencia.

ENFERMAS:

A las cuales les deseamos pronto restablecimiento, para volverlas a ver por el colegio.

Zwinda Mejía de González e Isabel Romeu de Fuertes.

DESPEDIDA:

Con gran pena, decimos adiós a Florinda, Carmen y Nuria González Arnao que se han marchado para España. Fueron ellas siempre muy cooperadoras con todo lo del colegio. Esta cronista y con ella todo el elenco artístico de Doña Clarines, no olvidarán nunca los apuros de Florinda, al no poder sentirse Miguel y así representar mejor su papel. Esperamos que hayan llegado bien, a su muy querida patria.

Margot Giusti de Preston nos ofrece su nueva residencia en Avenida Sagrado Corazón Núm. 514. Ya lo saben todas sus muchas amistades y compañeras.

CARTA ABIERTA

Marzo — 10 — 1949

R. M. T. X

Santurce

Estimada en Cristo R. M. T. Xs

A fines de Septiembre escribí a usted una carta agradeciéndole la suya. Supongo habrá llegado. San José es mi "Cartero" fidelísimo: una vez que echo mis cartas a su cartera El me las lleva rápido y certero. Cada carta la sello con una jocularia y, de vez en cuando le prendo una lamparilla delante de su imagen.

Lo que no habrán llegado todavía son las zapatillas chinas que le prometí. En efecto, los PP. que iban a embarcar para Cuba y Puerto Rico no lo pudieron hacer por Vía-América. Tuvieron que ir a España primero y allí ya han embarcado para Cuba. Espero no tardarán en llegar, si es que no han llegado para estas fechas.

Madre: Ahí van esas notas para que las lea a sus muchachas, si le parece bien. La Intención del Mes de Mayo me la encargaron para el Mensajero del Corazón de Jesús que ha salido este año en la Habana. "Aquella campana de Peking" es un suplemento o complemento, mejor dicho, de la intención.

"Campanas de Navidad" llegarán un poco retrasadas; pero no importa. Estamos tan lejos que hay que prescindir de fechas. "En la torre lloraba" son unos versitos que hice para despedir al P. Castro, Propagandista de Anking. Como tienen un poco de color local he creído que a Ud. y sus Alumnas les guste leerlos.

La correspondencia, a pesar de las circunstancias actuales, nos llega normalmente.

La caída de Peking y Tien en manos de los

comunistas ha sido un golpe fuerte y para ellos una garantía más de sus esperanzas y ambiciones. Sabrá que han declarado criminales de guerra juntamente con el generalísimo y otros dirigentes al Excmo. Monseñor Yu pin, Arzobispo de Nanking y al Excmo. Cardenal Tomás T'ien de Peking.

Es indiscutible que en su programa está el Catolicismo como primer rival que hay que eliminar, es la eterna actualidad de la "cizaña y el trigo" en perpetua sementera y en colisión constante por adueñarse de la heredad. Pero el Amo enviará a sus Angeles y recogerá la cosecha por gavillas separadas...

Por el Norte de nuestra Misión ya han entrado los comunistas en algunos distritos. Como esto es tan inmenso y como ellos tienen objetivos de mayor importancia por conquistar, tardarán en extenderse por todo el Vicariato.

Nuestra consigna clara y decisiva es permanecer firmes en nuestros puestos. Pero el próximo verano tendré la inmensa alegría de salir a las avanzadillas misioneras a estrenar mi lengua china, que balbuceo como un muchachito pequeño. Es un gran misterio el modo de Dios en sus obras: Milagros y maravillas con medios tan imperfectos. Por eso la gloria enterita para El.

Madre: no quiero quitarle más tiempo. Espero seguirá y seguirán encomendándome a Dios. Yo a Ud., Comunidad y Colegio las tengo muy presentes en mis oraciones y trabajos de misionero de Jesucristo en la lejana China.

De usted Atento servidor y capellán,
ARTURO PEREZ DE SOBAS
Misionero de Anking

LOS DOS YERNOS

Permítasenos publicar aquí un sucedido que leímos no hace mucho tiempo, y que va directamente contra aquellas personas que sienten repugnancia en dar dinero a Dios, que escatiman el oro a su hijo o a su hija religiosa, para dejarlo a los otros miembros de la familia.

Una señora rica, hermana de un sacerdote muy santo, que fué fundador de una Orden religiosa en Francia, estaba para morir; tenía dos hijas: una religiosa y otra casada. Su yerno estaba al lado de la moribunda cuando esta dictaba su testamento. En él dividía su herencia por igual entre sus dos hijas, la casada y la religiosa.

—Pero, señora— le dice su yerno al escuchar esto—, ¿va usted a dejar la mitad de la herencia a la monja? ¿Es posible?

La enferma, levantando noblemente la cabeza, responde:

—¿Cree usted, señor, que mi yerno Jesucristo no vale tanto como vos?

AMENIDADES

RECORDANDO

Competencia de Historia Eclesiástica

Tópico — El Papado

Ya el título lo dice todo. Es una competencia. Veremos cuántas recuerdan la historia eclesiástica que estudiaron en el colegio. Si no se acuerdan, es una competencia en que se pueden usar los cuadernos y los libros; así es que todas sacarán primera. Si hubiere muchas primeras, la Reverenda Madre será la encargada de decidir qué se hace para resolver el conflicto.

1. ¿Cuál fué el papa que dispone que el Santo Padre será elegido entre los miembros del Sagrado Colegio de Cardenales?
2. ¿Cuántas veces ha sido esta regla derogada?
3. Hay dos santos entre estos papas que fueron elegidos sin ser cardenales ¿quiénes son?
4. Hay gran variedad de nacionalidades entre los papas que han habido. Hay tres africanos que fueron santos ¿cuáles son?
5. ¿Cuántos años duró el pontificado de San Pedro?
6. ¿Quiénes han sido los tres papas que más han durado en el pontificado?
7. ¿Cuál es el primer papa que cambia de nombre? ¿Cómo se llamaba, y cuál nombre toma?
8. ¿Durante qué siglo es que hay más pontífices en el papado? ¿En cuál hubo menos, exceptuando el primer siglo, ya que el papado comienza el año 33?
9. Dí cuántos de los siguientes nombres ha habido en el papado hasta este siglo.

— 6 — Adrianos
 — 8 — Alejandro
 — 4 — Anastasio
 — 15 — Benedictos
 — 9 — Bonifacios
 — 3 — Calixtos
 — 3 — Celestinos
 — 12 — Leones *en realidad*
 — 8 — Urbanos
 — 14 — Clementes
 — 3 — Dámasos
 — 10 — Estebanes
 — 4 — Félix
 — 16 — Gregorios
 — 13 — Inocencios
 — 23 — Juanes
 — 12 — Pios
 — 1 — Zacarías

10. Hubo unos cuantos papas que eran parientes cercanos unos de otros. Así, ¿de quién era pariente?

San Gregorio I _____
 Benedicto IX _____
 Adriano V _____
 Paulo II _____
 Juan XIX _____

11. ¿De quién era hijo el papa San Silverio?
12. Dí el nombre de pila del actual Pontífice.
Manuela Aparicio de Susoni

GALERIA DE RETRATOS

VI

Carmen Hortensia del Río de Machargo

Hija de María. Casada. Sin hijos. Dotes artísticas. Canta muy bonito. Era del coro de canto en su época de colegio. Tiene cuatro hermanas religiosas. Ojos claros. Pelo negro. Muy calladita, pero muy ocurrente. Forma parte de la directiva de Hijas de María.

VII

Carmen Pilar Fernández

Hija de María. Soltera. Muy inteligente. Posee dotes artísticas que le son merecidamente reconocidas. Hija de antigua. Trigueña. Ojos y pelo negro. Regular de estatura. Su nombre es una combinación de dos advocaciones de la Virgen pero la llaman por un apodo muy sonoro aunque pronto le tendremos que dar el título que con tantos honores ha obtenido.

VIII

María Juana Sánchez de Jozlar

Bajita. Gruesa. Casado con un primo. Tiene una hija en el pensionado. Su nombre es el de la Virgen en combinación con el de uno de los apóstoles. Fue la última antigua en recibirse de Hija de María. Muy cooperadora con el colegio y con la Iglesia.

IX

Ana M.^a Esteva de
Carrasquillo

Hija de María. Muy blanca. Joven. Pelo negro. Gruesa. Madre de una antigua de Santurce y de Manhattanville. Esposa y suegra de médico. Viaja mucho. Asidua escritora de "El Pabellón".

X

Gloria M.^a Giuschi

Hija de María. Rubia. Ojos claros. Le gusta viajar mucho. Hace poco llegó de Sur América. Su pensamiento en el extranjero era El Pabellón. Incansable cooperadora con todo lo que sea del Colegio.

UNA CARTA DE BOGOTA

Febrero de 1949

Querida Cova:

Justo es que, ya que has tenido la amabilidad de encargarte del Pabellón, mientras me pasee por el mundo, recibas noticias directas de mí. No voy a repetir lo relatado en diversas cartas ni, por lo tanto, la reseña de las innumerables sesiones conventuales. Pero supongo que desearás saber algo de nuestras compañeras, las MM. Berta Maldonado, María Meliá, Rosa A. Arsuaga, Rita Villamil y también, de mi compañera de viaje, la M. Ana L. Vilá. La Madre Maldonado, que debió estudiar contigo en Ponce, está de Economa en Bogotá; se ha hecho tan al país, que ya ni se come las letras. María, la causa de mi excursión —y de las que sigan— me pareció muy bien de salud y contenta de verme. La M. Villamil está también, aclimatada del todo, aunque, al principio, su acento le jugó malas partidas porque las niñas no la entendían. En el colegio de Cali está la otra paisana nuestra, recién llegada de Roma, encantada con las pequeñas, de las que es vigilante.

A la M. Vilá le dejé en uno de los mejores colegios de Colombia, muy entretenida con su ropería, y ya muy querida de las antioqueñas... Me he alargado más de lo que me había propuesto —¡cómo tira la tierra!— pues no pensaba hablar sino de los incidentes del viaje. Lo más no-

table fué llegada a Bogotá, adonde por poco no llego. Al salir de Medellín, segura de que irían a recibirme al aeropuerto y, por otro lado, ignorante de que había dos compañías aéreas: LANSA y AVIANCA, (cada una con su campo de aterrisaje) telegrafíé, sin más, la hora de mi llegada... y no me preocupé por la dirección del Colegio de la Magdalena. El viajecito, bastante movido, la neblina espesa y el Tablazo, amenazante. Por fin, vencidos estos peligros, aterrizamos felizmente. ¡Nadie!... Pongo más en evidencia la medalla de Hija de María pero sin resultado alguno. Acabé por meterme en el "bus" de la línea y, por fin, emprendimos el camino de la ciudad. Antes de llegar a las oficinas del vehículo, se cruzó con él una manifestación liberal (comunista) a todo plan, sin que faltara el correspondiente tiroteo, —que no oí, en honor a la verdad—. El conductor del "bus" declaró que no podía seguir y ahí me tienes en la calle, con bártulos y maletas. sin acertar más que con la invocación tan conocida: Corazón de Jesús en Vos confío... Al fin divisó un taxi, que una viejecita quiso compartir conmigo —afortunadamente— Nadie sabía dónde estaba el Colegio, en vista de lo cual, doy las señas de los Sres. Cortázar, únicas que llevaba, pero ¡cuando a uno se le ponen las cosas del revés!... Esos señores se habían mudado de casa la semana anterior... Algún desconocido indicó, al cabo, el paradero aproximado de la Magdalena, pero el mecánico empeñado en que era otro edificio cercano. Declaré, por mi parte, que me tenía que meter en aquel jardín encantado, defendido por un paredón rojo. No era cosa fácil, pero, al cabo, logré divisar una puertecita verde. No fueron las hermanitas, una viejucas desconocidas, las que abrieron, lo que me hizo creer que me había equivocado. Seguí en esa idea, al desembocar en un largo pasillo desierto, pero, al meter la cabeza por cierta puerta entreabierta, ¡oh ventura! el cuadro de nuestra Santa Madre, que había presidido, la víspera, la recepción del Cardenal Micara, me devolvió, del todo, la confianza. A poco, asomé por allá una madre, que retrocedió al verme, con aire de contento y, ¡al fin! caí en los brazos de la Rda. Madre Salazar, tan acogedores como los de mi propia madre...

De la aventura santiagueña tengo que hablar en colaboración con Julita Iturregui... Es prometer otra carta y otro abrazo, como el que hoy te envía,

GLORIA E. de M.

ANTIGUAS ALUMNAS

González de González, María Eugenia	Ponce de León 1715, Santurce	
González de Méndez Leticia		
González de Narganes Isabel		
González de Nevares Carmen Luisa	Box 3794, Santurce	
González de Noya María,	Comercio 14, Santurce	
González de Picó María Emilia		Box 535, San Juan
González de Richardson, Carmen Ana		Box 50, San Juan
González de Rodríguez Trelles		Aurora- Comercio, Santurce
González de Silva Virtudes	Caribe 20, Santurce	
González de Trigo, Georgina	Ave. Dr. Ashford, Condado	
González Elsie		
González Vda. de Hernández, Filomena,		Fernández Juncos núm. 906 Santurce
González Vda. de La Costa Ma. Luisa,	40 East 83rd St., New York	
Gordils de Ortiz Carolina	Humacao, Puerto Rico	
Ortiz, Norma		
Gutierrez de García Conchita		Box 3695, Santurce
Gutiérrez de Machicote Obdulia,	Maunabo	
Gutiérrez de Juliá, Pepita		Box 3695, Santurce
Guzmán Vda. de Soto Gras, Isabel	Apartamentos Caledonia, Condado	Teléfono 2-0680
Hernáiz de Rivera Margarita	Calle José de Diego, Río Piedras	
Hernández de Suau Angelita	Calle Krug Núm. 75, Santurce	
Hernández de Targa Conchita	Coamo Spring Hotel, Coamo, P. R.	
Hernández de Real Ma. Asunción	Hotel Palace, San Juan	
Hernández de Montoto, Ma. Providencia		Box 3191, San Juan
Hernández de Nevarez C. Margarita		
Higuera de Carmoega Ginesa	Carrion's Court, Santurce	Teléfono 2-1020 — Box 3007
Higuera de Villamil Rosa	Maribel Apartments (1er piso) Sant.	
Hernández de López Cepero Ursula	Edificio Monterrey, Terraza del Parque, Santurce	
Heyn Sofía,		Box 3333, San Juan
Hernández Angeles,	Fernández Juncos 906, Santurce	
Hernández de Gloria		
Hoare, Ana		
Hernández Carmen Matilde		
Hernández Teresa	Calle Hoare núm. 607, Santurce	
Hoare de Torres, María	Calle Hoare Núm. 607, Santurce	
Hoare Mariana	Calle Hoare 607 (bajos) Santurce	
Hudo de Hudo, Esperanza	Calle Taft Núm. 108, Santurce	
Huyke de Carmen		
Iglesias Haydeé	Calle Romero, Santurce	
Iglesias María Hercilia	McKinley Núm. 655, Miramar	
Inclán de Lamoutte Elsa	Río Piedras	
Iriarte Dolores	Ave. Fdez. Juncos núm. 9, Santurce	
Iturregui Clemencia	Ave. Margarida Núm. 13, Box 155	Teléfono 86, Río Piedras
Iturregui de Juárez Margarita		
Iturregui Julita	Margarida Place Núm. 13 Box 155	Teléfono 86, Río Piedras
Jarabo de Rodríguez Ma. Teresa	Hipódromo Núm. 803, Santurce	
Jiménez Celina		
Jiménez de Stokes Carmen	Calle Nueva	
Jiménez Carmen Dora		
Jiménez de Soler Elsa		
Jiménez de de Juan, Dora	Nueva St., Santurce	
Jiménez de Torres Helen,	Fernández Juncos 1103, Santurce	Teléfono 3-0471
Jiménez Ivelisse		
Jiménez María Elena		
Joglar María Teresa		
Joy de González Emma,	Aibonito	

CAPITULO II

CUANTO ES MENESTER PARA QUE UNA MUJER SEA PERFECTA, Y LO QUE DEBE PROCURARLO SER, LA QUE ES CASADA

Mujer de valor, ¿Quién la hallará? Raro y estimado es su precio. (Proverb. Cap. 31-Vers. 10.)

Propone luego al principio aquello de que ha de decir, que es la doctrina de una mujer de valor, esto es, de una perfecta casada, y lo que propone, o por mejor decir propone loándolo, para despertar desde luego y encender en ellas aqueste deseo honesto y virtuoso. Y por que tuviese mayor fuerza el encarecimiento, pónelo por vía de pregunta, diciendo: MUJER DE VALOR, ¿QUIEN LA HALLARA? Y en preguntarlo, y decirlo así, dice que es dificultoso el hallarla, y que son pocas las tales. Y así la primera loa que da a la buena mujer, es decir de ella que es cosa rara, que es lo mismo que llamarle preciosa y excelente cosa, y digna de ser muy estimada; por que todo lo raro es precioso. Y que sea aqueste su intento por lo que luego añade se ve: ALEJADO Y EXTREMADO, dice, ES SU PRECIO. O como dice el original en el mismo sentido: MAS, Y ALLENDE, Y MUY ALEJADO SOBRE LAS PIEDRAS PRECIOSAS, EL PRECIO SUYO. De manera que el hombre que acertare con una mujer de valor, se puede desde luego tener por rico y dichoso, entendiendo que ha hallado una piedra oriental o un diamante finísimo, o una esmeralda, u otra alguna piedra preciosa de inestimable valor. Así que esta es la primera alabanza de la buena mujer, decir que es dificultosa de hallar. Lo cual así es alabanza de las buenas, que es aviso para conocer generalmente la flaqueza de todas. Porque no sería mucho ser una buena, si hubiese muchas buenas, o si en general no fuesen muchos sus siniestros malos. Los cuales son tantos, a la verdad, y tan extraordinarios entre sí, que con ser un linaje y especie, parecen de diversas especies. Que como burlando en esta materia, ó Focílides ó Simónides solía decir en ellas solas se ven el ingenio y las mañas de todas las suertes de cosas, como si fueran de su linaje; que unas hay cerriles y libres como caballos, y otras resabidas como raposas, otras labradoras, otras mudables a todos colores, otras pesadas como hechas de tierra; y por esto la que entre tantas diferencias de mal acierta a ser buena merece ser alabada mucho. Más veamos porque causa el Espíritu Santo la buena mujer la llama mujer de valor, y después veremos con cuánta propiedad la compara y la antepone a las piedras preciosas. Lo que aquí decimos mujer de valor, y pudiéramos decir, mujer varonil, como Sócrates, acerca de Xenofón, llama a las casadas perfectas; así que esto que decimos varonil, en el original es una palabra de grande significación y fuerza, y tal, que apenas con muchas muestras se alcanza todo lo que significa. Quite decir virtud de ánimo, y fortaleza de corazón industria, y riquezas y poder, y aventajamiento: finalmente un ser perfecto y cabal en aquellas cosas, a

quien esta palabra se aplica, y todo atesora en sí la que es buena mujer, y no lo atesora. Y para que entendamos que esto es verdad, la nombra el Espíritu Santo con este nombre, que encierra en sí tanta variedad del tesoro. Porque como la mujer sea de su natural flaca y deleznable, más que ninguno otro animal y de su costumbre e ingenio una cosa quebradiza y melindrosa, y como la vida sujeta a muchos peligros, y donde se ofrecen cada día trabajos y dificultades muy grandes, y vida ocasionada a continuos desabrimientos y enojos, y como dice San Pablo (I Ad Cor. Cap. VII, vers. 34) vida donde anda el ánimo y el corazón dividido y como enajenado de sí acudiendo ahora a los hijos, ahora al marido, ahora a la familia y hacienda; para que tanta flaqueza salga con victoria de contienda tan dificultosa y tan larga, menester es que la que ha de ser buena casada esté cerca de tan noble escuadrón de virtudes como las que hemos dicho, y las que en sí abraza la propiedad de aquel nombre. Porque lo que es hasta para que un hombre salga bien con el negocio que emprende no es bastante para que una mujer responda como debe a su oficio; y cuando el sujeto es más flaco, tanto para arribar con una carga pesada tiene necesidad de mayor ayuda y favor. Y como cuando en una materia dura y que no se rinde al hierro ni al arte vemos a una figura perfectamente esculpida, decimos y conocemos que era perfecto y extremado en su oficio el artífice que la hizo, y que con la ventaja de su artificio, venció la dureza no domable del sujeto duro; así por la misma manera, el mostrarse una mujer, la que debe entre tantas ocasiones y dificultades de vida, siendo de suyo tan flaca, es clara señal de un caudal de rarísimas y casi heroica virtud. Y es argumento evidente que cuando en la naturaleza es más flaca, tanto en valor de ánimo y en su virtud es mayor y más aventajada. Y esta misma es la causa también por donde, como lo vemos por la experiencia, y como la historia nos lo enseña en no pocos ejemplos, cuando una mujer acierta a señalarse en algo de lo que es loor, vence en ello a muchos hombres de los que se dan lo mismo. Por que cosa de tan poco ser como es esto que llamamos mujer, nunca ni emprende ni alcanza, y la despierta y alienta alguna fuerza de increíble virtud, que, o el cielo ha puesto en su alma o algún sale, como río, de madre, debemos necesariamente endon de Dios singular. Que pues vence su natural y tender que tiene en sí grandes acogidas de bien, de manera que con grandísima verdad o significación de loor el Espíritu Santo a la mujer buena no la llamó como quiera buena, ni dijo o preguntó: ¿Quién hallará una buena mujer?, sino llamola mujer de valor, y usó en ello una palabra rica y tan significante, como es la original que dijimos, para decirnos que la mujer buena es más que buena, y que esto que nombramos bueno es una medianía de hablar que no llega a aquello excelente que ha de tener y tiene en sí la buena mujer; y qué para que un hombre sea bueno le basta un bien mediano más en la mujer ha de ser negocio de muchos y muy sa-

bios quilates: porque no es obra de cualquier oficial, ni lance ordinario, ni bien que se halla a dondequiera, sino arteficio primo, y bien incomparable, o sea por mejor decir un amontonamiento de bienes. Y este es el primer loor que da el Espíritu Santo, y con éste viene como nacido el segundo, que es compararla a las piedras preciosas. En lo cual como en una palabra, acaba de decir cabalmente todo lo que en esto de que vamos hablando encierra. Porque así como el valor de las piedras prede una buena mujer tiene subidos quilates de virtud; y como la piedra preciosa en sí es poca cosa, y por la grandeza de la virtud secreta cobra gran precio, así lo que en el sujeto flaco de la mujer pone estima de bien, es grande o raro bien; y como en las piedras preciosas, la que no es muy fina no es buena, así en las mujeres no hay medianía, ni es buena la que no es más que buena. Y de la misma manera que es rico el hombre que tiene una preciosa esmeralda, o un rico diamante, aunque no tenga otra cosa, y el poseer estas piedras no es poseer unas piedras sino poseer en ellas un tesoro abreviado, así una buena mujer, no es una mujer, sino un montón de riquezas, y quien la posee es rico con ella sola, y sola ella le puede hacer bienaventurado y dichoso. Y del modo que las piedras preciosas se traen en los dedos, se

pone delante de los ojos, y se asienta sobre la cabeza para hermosura y honra de ella, y el dueño tiene allí juntamente arreo en la alegría y socorro en la necesidad, ni más ni menos a la buena mujer el marido la ha de querer más que a sus ojos, y la ha de traer sobre su cabeza: y en el mejor lugar del corazón de él, ha de ser suyo, o por lo menos decir, todo su corazón y su alma; y ha de entender que el tenerla tiene un tesoro general para todas las diferencias de tiempos, y que es varilla de virtud, como dicen, que en toda sazón y coyuntura responderá con su gusto, y le hinchará su deseo, y que en la alegría tiene en ella compañía dulce con quien acrecentará su gozo, comunicándolo, y en la tristeza; amoroso consuelo, y en las dudas consejo fiel, y en los trabajos; regalo, y en las faltas; socorro, y medicina en las enfermedades, acrecentamiento para su hacienda, guarda de su casa, maestra de sus hijos, provisor de sus excesos; y finalmente en las veras y burlas en lo próspero y adverso, en la edad florida, y en la vejez cansada, y por el proceso de toda la vida, dulce amor y paz y descanso. Hasta aquí llegan las alabanzas que da Dios a aquesta mujer; veamos ahora lo que después de esto sigue.

(Continuará)

CORTESIA DE

Los Muchachos

San Juan, Puerto Rico